

## **Informe Final**

### **Seminario Cuerpo Intervenido 2013**

#### **1. Introducción**

La alianza de trabajo entre la Dirección Académica de Responsabilidad Social y la especialidad de Danza de la Facultad de Artes Escénicas surge con la intención de acercar a la población universitaria a una de las problemáticas más importantes en nuestra sociedad, la violencia, específicamente la violencia de género, a través de propuestas artísticas.

En el año 2012 se generó una plataforma formativa dirigida a estudiantes de diferentes especialidades que voluntariamente deseen participar, el seminario “Cuerpo Intervenido/Proyectos de arte contemporáneo”. La idea era ofrecer un espacio de reflexión sobre el problema de la violencia contra la mujer que tendría como producto final la construcción y realización de performances que se presenten en el campus, en el marco del “Día Internacional de la Eliminación de la violencia contra la mujer”, con el objetivo de sensibilizar a toda la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y administrativos).

Esta experiencia de responsabilidad social tenía como ejes claves del proceso al arte y al proceso de creación conjunta y participativa, de este modo se promovería la integración de la formación académica a la experiencia subjetiva de la comunidad universitaria y un proceso de transformación social desde el fortalecimiento de sensibilidades. Así, durante el proceso del seminario Cuerpo intervenido surgió la propuesta “Esto es un circo: actuemos contra la violencia hacia las mujeres”. Esta propuesta se presentó en el campus de la universidad en el marco del Día internacional de la Eliminación de la violencia contra la Mujer, en la cual participaron directamente 25 estudiantes y 5 docentes, además de más de 300 personas aproximadamente que asistieron a ver esta performance.

En este documento, se presenta el proceso de trabajo, los resultados y aprendizajes del Seminario “Cuerpo Intervenido 2013”. Este tuvo como objetivo sensibilizar a la comunidad universitaria sobre la violencia de género, a través de la presentación de la exposición “Explorando nuestro interior”.

## 2. Marco Conceptual

Desde la DARS se busca fomentar el reconocimiento positivo de la diversidad en la comunidad universitaria, con el fin de posicionar a la diversidad como una realidad que nos enriquece, que forma parte de la construcción de nuestra identidad y que nos involucra a todos y todas como comunidad universitaria y como peruanos. En esta línea, se pretende visibilizar la necesidad de construir relaciones equitativas y transformar las relaciones de violencia estructural que caracterizan a nuestra sociedad.

En general, la violencia va marcando la forma de relacionarnos y de convivir, haciendo naturales diversos tipos de exclusión, discriminación y agresión. A pesar de esto, casi no se actúa contra ella, se tolera y en muchas situaciones incluso se llega a naturalizar. Entonces, teniendo en cuenta la cualidad estructural que tiene la violencia en nuestro país, es fundamental promover que la población universitaria se acerque a este problema en particular, comprenda sus causas y actúe sobre ellas.

### *Violencia de género*

La violencia se considera un problema generalizado y creciente en casi todas las sociedades, adopta muchas formas y aparece en diversas esferas: el trabajo, el hogar, el espacio público y en la comunidad en su conjunto, afectando tanto a hombres como a mujeres (Fernández, 2011). Así, en nuestro país, la violencia de género es una de las problemáticas más relevantes y preocupantes por su magnitud y naturalización, pero sobretodo porque sintetiza un orden social que se basa en la idea de la subordinación de lo considerado femenino frente al masculino.

El género es una construcción sociocultural que define las formas de ser hombre y mujer dentro de la sociedad y significa las relaciones de poder entre ambos, donde las mujeres se encuentran generalmente en una posición de desventaja (Lamas 1996). El concepto femenino esta asociado a la debilidad, la belleza, la sumisión y la fragilidad, mientras que el concepto masculino, esta asociado al poder, la fuerza, la seguridad y la inteligencia (Álvarez, 2003; Velásquez, 2003). Estas ideas, que diferencian a los sexos y prevalecen en las sociedades actuales, están condicionadas por razones históricas, sociales, económicas y culturales.

En este marco, la violencia contra la mujer ya es reconocida como un problema social pues sus cifras abrumadoras a nivel mundial la han convertido tanto en una forma cotidiana de violar de los

derechos humanos de las mujeres entre ellos el derecho a la libertad, a la dignidad y a la salud como parte sustantiva del derecho a la vida; así como en una problemática de salud pública, según lo ratifica por primera vez en 1998 la Organización Mundial de la Salud – OMS.

Sin embargo, este orden social no solo pone en situación de desventaja y vulnerabilidad a las mujeres sino también a todo aquello que refiera a lo femenino así como a todo aquello que esté fuera de estos imperativos socioculturales sobre cómo debe ser una mujer y un varón. De esta manera, a través de estos imperativos el desarrollo y bienestar de todas las personas serán afectados pues tienen una gran importancia dentro del proceso de construcción de la identidad, la sexualidad y la representación del cuerpo tanto para mujeres como para hombres.

Así, se debe problematizar, reflexionar y actuar sobre el establecimiento de estas relaciones desiguales que asumidas como naturales, justifican los abusos, agresiones y trasgresiones hacia lo femenino.

La violencia de género es un problema presente en todos los ámbitos sociales y que afecta a distintos niveles. Según Álvarez (2003), este tipo de violencia pone en peligro la salud de todos los involucrados, disminuye las defensas y la inmunidad orgánica, reduce o hace más rígidas las defensas psíquicas, incrementa las enfermedades existentes y produce nuevas alteraciones, y limita las capacidades de participación en la familia.

A pesar de ello y de que este tema está cada vez más presente en la mayoría de instancias sociales, como medios de comunicación o la agenda política, ello no implica un compromiso, sensibilización o comprensión real de este fenómeno, por el contrario este contexto de violencia está naturalizada, e incluso legitimada en nuestro contexto.

#### *Arte como herramienta de transformación social*

La situación actual de la violencia de género nos debe movilizar a todos y todas; a la comunidad académica, sociedad civil, profesionales, ciudadanos o, simplemente, como seres humanos. Así, con el fin de visibilizar, movilizar y promover acciones en contra de la violencia de género en la comunidad universitaria este proyecto propone implementar actividades formativas que generen nuevos conocimientos y nuevas sensibilidades en los y las estudiantes respecto a este tema.

Para lograr este objetivo consideramos como una estrategia fundamental el trabajo interdisciplinario. En este sentido, al arte será una disciplina fundamental para la construcción de propuestas que impacten a la población universitaria a distintos niveles, que además de brindar información movilicen a los miembros de la comunidad PUCP, apelando a la subjetividad, que llega a través de más de un sentido. Así, se apuesta por técnicas y metodologías no tradicionales, por recursos diversos y propuestas integrales que aborden la problemática desde una perspectiva distinta y enriquecedora.

Así como el arte es una herramienta de transformación social, también lo es de la transformación personal. El arte permite, de una manera distinta, reflexión, comunicación, expresión y desarrollo personal. Es bajo esta concepción, que alrededor de los años 40, surge la danza/movimiento terapia, uso psicoterapéutico del movimiento como proceso que promueve la integración emocional, cognitiva, física y social del individuo (Loman, 2005). Este tipo de terapia busca la eliminación de las dificultades que tienen las personas para expresarse, aceptarse o relacionarse con los demás, a partir de la conexión entre movimiento y emoción, trabajando con el cuerpo y su propio lenguaje (Loman, 2005; Rodríguez, 2009).

Teniendo en cuenta esto, cuando se piensa trabajar el tema de género, diversidad sexual y violencia con miembros de la comunidad universitaria, se considera adecuado hacerlo desde el arte, desde la danza y el movimiento. Por un lado, porque ayuda a tramitar lo impactante y movilizador del tema, pero por otro, porque le daría una cualidad más genuina a las reflexiones, discusiones y propuestas generadas, al trabajar desde las subjetividades de los involucrados, desde sus movimientos que *cuentan verdades*.

El movimiento es información, es otra forma de lenguaje no verbal que al ser más sutil sería un canal de comunicación con una diversidad de posibilidades. Algunos autores hablan del movimiento como metáfora, como un medio creativo de expresión y comunicación que conectará cuerpo y psique, y que permitirá explorar el inconsciente para así como relacionarse con uno mismo y con el entorno (Daria, 2003; Loman, 2005; Rodríguez, 2009).

Además, la exploración y experimentación del movimiento con conciencia permite que los tres niveles a través de los cuales experimentamos y formamos nuestras vidas, físico, emocional y mental, se conecten conscientemente uno con el otro (Halprin, 1999; Rodríguez, 2009). Esto

permitiría alcanzar un mayor nivel de bienestar, a una forma más integrada de vida en la cual el cuerpo físico, los sentimientos y la mente se expresan de manera creativa en congruencia unos con otros así como con la naturaleza cambiante propia de la realidad (Halprin, 1999).

En este sentido es importante trabajar a través del cuerpo, conociendo y reconociéndolo, siendo más consciente de él y lo que nos dice en su propio lenguaje, a través de su propio arte. Así, nuestras vidas alimentan nuestro arte haciéndolo auténtico y real, y nuestro arte nos refleja de vuelta imágenes de quienes hemos sido, quienes somos y quienes seremos (Daria, 2003). En la medida que se vaya encontrando la propia integridad en la manera en la que se le da forma a nuestro cuerpo, a nuestros movimientos e imágenes, con tiempo y práctica, se podrá ser capaz de moldear de manera más creativa las relaciones con los nosotros mismos y con los otros (Halprin, 1999; Daria, 2003). Para ello, hay que focalizarse además en el proceso mismo y en los *insights* que surgen, en vez de en los resultados o el producto final (Daria, 2003).

### **3. Seminario “Cuerpo Intervenido 2013”**

#### *Participantes*

A este seminario asistieron 23 personas, 19 mujeres (82.6%) y 4 hombres (17.4%), alumnos (65%) y ex alumnos (35%) de la PUCP. El rango de edad fluctuaba entre los 19 y los 42 años. En cuanto a la facultad a la que pertenecen, la mayoría era de la Facultad de Artes Escénicas (43.5%) y Facultad de Letras y Ciencias Humanas (34.8%) - seis de psicología, una de literatura y una de filosofía-, los demás pertenecían a la Facultad de Ciencias y Arte de la Comunicación (13%) y de Ciencias Sociales (8.7%).

Se iniciaron las sesiones con 30 interesados, entre los que se encontraba un docente, sin embargo, a medida que avanzaba el seminario el número fue disminuyendo, especialmente hacia la sesión 7 y 8.

#### *Metodología de las sesiones*

Las primeras sesiones del seminario tenían una estructura mixta que incluía una parte de exploración del cuerpo y el movimiento y otra de reflexión teórica en torno al tema de violencia de género y al arte y performance. La primera se trabajaba a partir de ejercicios corporales dirigidos

por los especialistas en danza. La segunda, a partir de exposiciones realizadas por especialistas en los temas mencionados a través de presentaciones en power point, videos y audios.

En todos los casos, se tuvo una metodología participativa, en la que se promovía la intervención activa y protagónica de los y las inscritas en el seminario. Así, se usaron técnicas lúdicas, interactivas, que promueven el diálogo y discusión, creativas y flexibles, en vez de modelos rígidos, estáticos y autoritarios.

#### *Aspectos logísticos y de producción*

En principio se trabajó en construir la propuesta, para lo cual se tomó como base la propuesta del año 2012. Un equipo integrado por miembros de la Dars y de la especialidad de Danza de la Facultad de Artes Escénicas se reunió periódicamente durante los meses de marzo a agosto, con el fin de construir el concepto y la metodología del seminario.

Hacia fines de Agosto se lanzó la convocatoria a través de las redes sociales tanto de la DARS como de la especialidad de Danza, a través de un afiche virtual y un evento en Facebook. Para las inscripciones era necesario ser miembro de la comunidad PUCP (estudiante, docente, administrativo o egresado) y enviar su CV al correo de uno de los miembros del equipo de trabajo.

Tras el cierre de la convocatoria se construyó una base de datos de los inscritos, que incluían sus nombres completos, código PUCP, correo y facultad o unidad a la que pertenecían. Además se creó una carpeta en la que se archivaron todos los CVs enviados. De todas estas personas se escogerían a 25 aproximadamente para que participen en el seminario; el único criterio obligatorio era la participación constante durante todas las 12 sesiones.

Durante la primera semana de setiembre se convocó a todos los inscritos a una reunión en la cual se les informó acerca de la propuesta del seminario (la metodología y el tema principal a trabajar) y de los requerimientos para poder formar parte de esta propuesta (asistencia, puntualidad, cumplimiento del reglamento universitario, etc.). Estos últimos estaban recogidos en una carta de compromiso, que de ser firmada aseguraría la participación en el seminario. Luego de recoger los compromisos firmados se construyó una base de datos de los participantes finales, esta incluía sus nombres completos, códigos PUCP, teléfonos y correos.

Para todas las sesiones se coordinó el pedido de un aula en la Facultad de Artes Escénicas, el cual tenía las condiciones adecuadas para el tipo de trabajo del seminario, y de un coffe break para los participantes, los cuales se repartían hacia la mitad de las sesiones a modo de refrigerio. Además, se contrató a un fotógrafo que registraría toda la experiencia; así se coordinaron las fechas de las sesiones que acudiría a hacer el registro, incluyendo el día de la presentación final.

Ya en el mes de noviembre, una vez que la propuesta artística se iba definiendo, se fueron coordinando los requerimientos necesarios específicamente para la puesta en escena. Se coordinó con el personal de mantenimiento de la universidad, el uso de uno de los jardines para la presentación y con diverso proveedores el alquiler de toldos, puntos de luz, sonido y utilería en general. Además, se contrató a dos diseñadoras que se harían cargo de la dirección de arte, de cuidar los detalles de la puesta en escena final. Ellas tendrían reuniones periódicas coordinarían junto con el equipo organizador

Semanas previas a la presentación final, se coordinó con los participantes los días de ensayo general, así como el horario en el que se tomarían las fotografías requeridas para el concepto de la performance final. Finalmente, se coordinó el pedido de refrigerios para el día de la presentación final para todos los involucrados.

### *Proceso*

Durante las primeras sesiones, se trabajó principalmente el tema de la danza, la exploración del movimiento y el reconocimiento propio del cuerpo. Se trata de un primer acercamiento al movimiento, la danza así como a la performance como una forma de arte distinta a través de la cual se puede hacer activismo y manifestar diversos discursos como los relacionados al tema de género y diversidad sexual.

Asimismo, estas primeras sesiones significaban un espacio de conocimiento de los otros, un reconocimiento de la diversidad de personas participando de este seminario en cuando a género, edad así como carrera. Se promovían actividades y ejercicios corporales que también pretendían generar un espacio de confianza y comodidad en el cual no había que preocuparse por la estética de los movimientos sino más bien por lo que generan y lo que cuentan estos.

Más adelante, aunque se continuaba reforzando la idea de la importancia de conocer el cuerpo y las posibilidades y limitaciones de movimientos que se tiene con este, se empezó a promover la construcción de imágenes metafóricas a partir de los cuerpos. Se planteaban algunos temas, situaciones y emociones y a partir de ellos, los participantes exploraban posibilidades para manifestar o visibilizar algún aspecto relacionado solo a través del cuerpo, con o sin movimiento.

Posteriormente, se continuó explorando las posibilidades de imágenes metafóricas que se podían crear, pero ya no en función a emociones o situaciones generales, sino específicamente en torno al tema de diversidad sexual y de género. Para ello se hacía mucho énfasis en la importancia de crear a partir de un sentimiento, de algo real que efectivamente permita transmitir algo al momento de performar.

Hacia la sesión número cinco y seis, se contó con la colaboración de una red de estudiantes que trabaja el tema de género y diversidad sexual, los cuales aclararon algunos conceptos básicos relacionados al tema a la vez que mostraron la realidad violenta y discriminatoria en la que viven las personas LGBT en nuestro contexto y las formas de activismo que han surgido a partir de ello. Así, se enriquecía de manera teórica, el proceso creativo de los participantes; sus propuestas se empezarían a basar en la situación actual de esta problemática.

Así, durante las siguientes sesiones, se trabajó principalmente en la construcción de imágenes metafóricas grupales, a partir de la improvisación. Sesión tras sesión se ejercitó a los participantes en el proceso creativo conjunto. Una vez que se habían producido gran cantidad de imágenes, se dio un espacio para señalar aquellos símbolos o figuras que se repetían a lo largo del proceso, aquellos que de alguna manera movilizaban a la mayoría y que serían los que deberían mostrarse en la presentación final; Hacia el final de las sesiones, había un espacio de reflexión en torno a ellas.

A partir de estas producciones, el equipo organizador del seminario, pensó en algunas ideas generales para la presentación final, las cuales fueron compartidas con todos los participantes para poder pensar y construir juntos los elementos y detalles de la performance. Hubo un primer momento de propuestas para los distintos espacios de la presentación, en las que todos se involucraron, incluso aquellos que no habían tenido una participación constante en el seminario.



Ya en el mes de noviembre, cuando la propuesta estaba casi definida en su totalidad, se empezó a trabajar en la mejora de las puestas en escena, agregando indumentaria o vestimenta, música, cambiando algunos elementos, etc. Se podía apreciar el esfuerzo y la motivación para construir las imágenes lo mejor posible. Así, los ensayos fueron primero por secciones pero los últimos, ya articulaban los diversos momentos de la performance. Esto resultó un reto para aquellos que no estaban acostumbrados al trabajo artístico y escénico, pero siempre se mantuvo el compromiso con el tema, con la performance y con la intervención en el campus universitario.

#### **4. Resultados y reflexiones finales**

##### *Impacto a nivel personal/subjetivo*

Los participantes del seminario caracterizaron esta iniciativa como una experiencia de transformación, en la que la conexión y el vínculo entre los participantes se fueron entretejiendo conforme avanzaban las sesiones. Al final se pudo percibir un grupo que se conoce más, que ha desarrollado confianza y que tiene cierto nivel de conexión en torno a un tema en particular, la violencia de género. Esta experiencia de alguna manera generó que se formara una “pequeña comunidad”, que se proyecta a continuar consolidada y activa aun después de finalizado el seminario; de alguna manera los lazos desarrollados entre los participantes trascendieron el espacio de las sesiones.

En este sentido, los participantes perciben la experiencia del seminario como un espacio de reconocimiento, en el cual se han sentido cómodos y han podido ser ellos mismos y contar sus verdades, de manera verbal o a través del movimiento. Caracterizan al seminario como un ambiente seguro en el cual han ido conociéndose y reconociéndose unos a otros y en el cual siempre se era escuchado y respetado; un ambiente buscado muchas veces en la universidad y que pocas veces han encontrado.

Hubo quienes ingresaron al seminario motivados principalmente por el trabajo de performance y cuerpo, sin tener muy presente el tema que se trabajaría, el de violencia de género. Sin embargo, ellos y ellas mencionaron que luego de todo el proceso, sienten un involucramiento con esta temática, sienten que son más conscientes y sensibilizados respecto a esta problemática.

Además, indicaron que a pesar de la diversidad de disciplinas y personas involucradas se podía reconocer un factor común entre todos y todas, cierta sensibilidad frente al tema. Es probable que

a partir de ello el trabajo en conjunto haya resultado menos complicado y más fluido, pues en todos, algunos antes que otros, se percibió un fuerte compromiso con la problemática trabajada y con la propuesta de acción que se desarrollaba sesión tras sesión.

#### *Impacto a nivel de formación y ejercicio ciudadano*

Los participantes también mencionaron que la diversidad de disciplinas involucradas en este proyecto fue un aspecto que enriqueció la experiencia. Aunque esta diversidad también significó un reto pues no todas se vinculaban al movimiento e implicaban distintos modos de trabajo, reflexión y creación, que debían integrarse, la suma del aporte de cada una de las disciplinas involucradas dio como resultado un proceso más completo e integral. Esta era una visión fundamental especialmente al momento de abordar una problemática tan compleja como la violencia de género, pues creaba una dinámica constante de retroalimentación que enriquecía las discusiones y reflexiones. Así, había más de una perspectiva o punto de vista a partir de las cuales analizar la problemática y generar acciones.

En este sentido, los espacios interdisciplinarios deberían ser promovidos, en especial como parte de propuestas que pretendan abordar diversas problemáticas sociales de la realidad peruana. Su carácter multi causal así como su complejidad requiere un abordaje desde diversas perspectivas y los estudiantes reconocen esta necesidad.

El que la propuesta tenga un carácter artístico fue sumamente valorado por los participantes por aquellos que se vinculaban profesionalmente con esta disciplina como quienes no. De cierto modo, todos los involucrados veían en el carácter artístico del seminario, una posibilidad distinta, nueva para algunos, de aproximarse a la problemática de género. Se trataba de una propuesta en la cual se irían teniendo aprendizajes a lo largo de un proceso de exploración corporal, lo cual reconectaba a todos y todas con el propio cuerpo, algo que la formación universitaria muchas veces deja de lado e incluso censura.

Asimismo, mencionan que el hecho de que la participación sea voluntaria ayuda a la sostenibilidad y cohesión del grupo pues finalmente hay algo en la propuesta con lo cual uno se identifica y que motiva a participar continuamente en el proyecto, a dedicarle cierto número de horas a la semana a este espacio, a reflexionar y discutir respecto a una problemática social pero también respecto a uno mismo.

Por otro lado, a través de esta experiencia los y las participantes se han sentido como agentes de cambio, que actuaron contra la violencia y que ejercieron su quehacer ciudadano. Reconocen su trabajo compromiso a lo largo de todas las sesiones y como la construcción conjunta y continua de una propuesta artística puede tener un impacto en las personas, generar reflexión, plantearles distintos puntos de vista y así sensibilizarlos respecto a diversos temas.

Así, luego de finalizado el seminario, la comunicación por las redes sociales y las conversaciones entre los miembros del seminario evidenciaba la necesidad de volver sostenible este espacio, esta “pequeña comunidad” y a partir de ello con el proyecto. No solo se espera continuar generando impacto en la comunidad universitaria sino también en otros espacios. Varios de los participantes han comenzado a organizarse y explorar posibilidades para llevarlo a diferentes públicos pues se reconoce esta necesidad. A partir de este reconocimiento también se generaron productos virtuales; dos de los participantes escribieron artículos en un blog limeño reconocido en la cual compartía la experiencia vivida en el seminario y mencionaban lo que ello podía significar a nivel personal así como a nivel ciudadano.

#### *Impacto para la comunidad universitaria*

A la presentación final asistieron aproximadamente 250 personas. Varios mencionaron al salir de la performance, el fuerte impacto que habían recibido, las distintas formas de violencia, muchas de ellas naturalizadas, a las cuales se habían enfrentado. Además, manifestaron interés e inquietud por apreciar productos artísticos, en formatos distintos a los que suelen presentarse (conversatorios, charlas, etc.).

Sin embargo, algunos de los participantes del seminario expresaron que lo más valioso fue el proceso mismo del seminario, más que el resultado o producto final y el alcance que este haya tenido en la comunidad universitaria. Lo ideal sería promover espacios como el que propone el seminario, con una metodología distinta que apela al arte para trabajar problemáticas sociales y generar acciones ciudadanas; se deberían generar más acciones de este tipo dentro del espacio universitario pues tiene un enriquecimiento formativo que ha sido reconocido desde las diversas disciplinas.

#### **5. Recomendaciones y sugerencias**

En cuanto a los aspectos que se podrían mejorar los participantes mencionaron que el seminario debería tener una mayor duración, sea incrementando el número de horas a la semana o de meses de duración. Esto porque una iniciativa como esta que involucra reflexión, construcción y creación artística necesita de mayor tiempo para cada parte del proceso y poder profundizar sobre distintos aspectos. Esta podría considerarse una primera aproximación a este tipo de iniciativas pero que experiencias futuras sí debería considerarse mayor tiempo de duración.

Además, se sugiere que así como el seminario involucra a personas de distintas disciplinas, los productos del mismo deberían ser interdisciplinarios también. Además de la performance se podrían tener productos audiovisuales o de literatura que se difundan también como resultado del seminario. Se recomienda pensar en usar diversos formatos, en usar diversas formas de lenguaje para comunicar.

Por otro lado, se mencionó que era importante contar con un espacio adecuado para desarrollar las sesiones, en el que no se tenga ruido que perjudicara la escucha y reflexión. En este caso, al realizarse el seminario en el horario de jueves cultural, se tuvo constantemente música del exterior que dificultaba el trabajo y es algo que se debería tratar de controlar para futuras experiencias.

En cuanto a la presentación artística, se dijo que la performance podría haber explorado otras sensaciones. Varios percibieron que era un espectáculo muy violento al que le hacía falta más sensaciones de cuidado y/o positivas. De igual modo, se planteó que la instalación se coloque en un lugar en el que no se tengan ruidos que perjudiquen la performance, como ocurrió esta vez. Se debería priorizar tener el ambiente adecuado a ubicarse en un lugar concurrido, pues se ha podido percibir que los interesados acudirán al lugar donde se ubique la presentación sin mayor problema.

Asimismo, se plantea como una limitación el que la presentación no haya podido ser vista por más personas. Por una cuestión de recursos humanos y logísticos la presentación solo se pudo repetir un número limitado de veces, en un lapso de 2 horas aproximadamente, sin embargo, se podría pensar en que la presentación final se pueda realizar en diferentes fechas, para que así más miembros de la comunidad universitaria puedan participar de esta experiencia tan enriquecedora.

## **6. Conclusiones**

- Arte es otro lenguaje muy útil para trabajar y procesar estos temas. Trabajar desde el cuerpo y el movimiento ayuda a conectarse con otros y con uno mismo.
- Se deben promover metodologías participativas, en la que los inscritos sean agentes activos, que propongan y vayan construyendo el propio seminario y así tengan una participación ciudadana. Para ellos utilizar técnicas lúdicas, creativas y flexibles.
- Es importante crear un ambiente de trabajo adecuado, de cuidado y reconocimiento.
- La universidad carece de espacios similares y deberían de promoverse.